

Un 12 de octubre...
hace ya muchos años en el balcón de
las escuelas, Pepita Muñoz Zaragoza
recitó esta poesía.....

Isabel la Católica

Érase una princesita
de las pocas que se ven,
que cara y alma tenía
más de ángel que de mujer.

Por verla vino a Castilla
un príncipe aragonés,
que enamorado no vino
y enamorado se fue.

Caballeros de mi corte
dijo el príncipe al volver
corred, corred a Castilla
y a la princesa Isabel
mi corazón y mi reino
de rodillas ofreced.

En Aragón y Castilla
todo regocijo es
que se celebran las bodas
de Fernando y de Isabel.

Por el mundo va un marino,
un marino genovés,
diciendo que dará un mundo
al que un barquito le dé.

Todos le tienen por loco
y todos se ríen de él
y a la reina de Castilla
su mundo viene a ofrecer
desgarrados sus vestidos
y descalcitos sus pies.

Marinero, marinero,
dice la reina Isabel:

para darte navecillas
yo mis joyas venderé
que intuiciones de un pobre
le bastan a una mujer.

Ya cruza la mar salada
el marino genovés
con la flota reunida
y tres carabelas con él:
la Pinta, la Niña
y la Santa María
en la que navega él.

Llorando va de alegría
que Dios le venga con bien.
¿Qué barquitos son aquellos
que entre la niebla se ven,
dando contentos al aire
las banderas de Isabel?
En ellos vuelve el marino,
el marino genovés.

Llorando va de alegría
pues Dios le ha vuelto con
bien
y la reina de Castilla
reina de dos mundos es.



¡Fiesta de la raza!
Fiesta del Pilar



Primavera, 1998. Bordando y cosiendo el manto.